

SEXUALIDAD

REVISTA SEMANAL
ILUSTRADA

Precio: 25 céntimos



Ayuntamiento de Madrid



Hotel Florida Madrid

Doscientas habitaciones,
todo confort e higiene

El mejor situado y más
económico de los hoteles
modernos

Plaza del Callao
(GRAN VIA)

ANTONIO ARDID

NEUMÁTICOS Y ACCESORIOS PARA AUTOMÓVILES



Génova, 4 - MADRID

SEXUALIDAD

REVISTA ILUSTRADA DE HIGIENE SOCIAL

El fin que nos proponemos es la preservación de las enfermedades evitables y el desarrollo de la educación física y moral como salvación a nuestra juventud

Número corriente: 25 cénts. SE PUBLICA LOS DOMINGOS Número atrasado: una peseta

Redacción y Administración:
ALCALÁ, 53 - MADRID
Teléfono 13371

DIRECTOR
Dr. Navarro Fernández

Precios de suscripción:
Trimestre..... 3 pesetas
Semestre..... 6 —
Año..... 10 —

Misticismo sentimental

De las sensibilidades más exquisitas en el sentimiento amoroso tenemos en nuestra patria la más sublime de la deidad refinada.

En las páginas de la más bella escritora cristiana, Teresa de Jesús, culmina en admirable intimidad su imaginación en plena actividad, reflejándose y despertando sus sentimientos afectivos. Pletórica de afectividad, esta su proverbial frase: «No temo el infierno por sus penas, sino porque es un sitio donde no se ama». No se sabe qué es más de admirar en la fecunda imaginación de esta gran cristiana, si la intuición de mujer o esa emoción refinada de plena sinceridad profunda en que la sensibilidad más perfecta contrasta con su temperamento amoroso.

Para nosotros, es más mujer en sus instintos afectivos que aquellas que hoy se dan más frecuentemente, en las cuales estos afectivos sentimientos son indecisos, indefinidos e imprecisos.

La juventud no suele sentir hoy la visión del ensueño, y su psicología está poco exaltada para que en ella logre germinar el romanticismo. La mayor emo-

tividad consciente suele consistir en un movimiento orgánico y en sensaciones internas de exclusiva apetencia sexual entre los individuos del sexo opuesto.

En la psicología del amor moderno es vana la quimera, y el enigma amoroso se suele reducir hacia la conquista del bienestar más que hacia la elección afectiva. Y es que la mujer moderna ha cedido en su deseo defensivo del pudor, aunque no sea para nosotros sospechosa de haber claudicado de su honestidad. Pero es que estas dos ideas iban juntas en su acción, y en la época moderna se han desdoblado, puesto que no es para nosotros motivo de duda en ningún caso la existencia de la virtud y menos en la sinceridad sentimental femenina.

Más lo mutable en la imaginación es la formación de la imagen del ideal, pues que en la estética afectiva ha sido siempre un temeroso impulso el amor. Y en las modernas Babilonias, carentes de melancolías y de ensueños, y deseosas de resolver sus trabas materiales, se ha exacerbado egoístamente el miedo a amar.

DR. NAVARRO FERNÁNDEZ

HIGIENE SOCIAL

En la Facultad de Medicina

Con una enorme concurrencia, que llenaba en absoluto el gran anfiteatro de la Facultad, se celebró la segunda sesión del curso de Eugenesia, disertando el ilustre catedrático de Derecho penal de la Universidad Central don Luis Jiménez Asúa, sobre «Aspecto jurídico de la Eugenesia y de la maternidad consciente».

Comenzó el acto leyendo el doctor No-guera una sentida carta del profesor Ramón y Cajal, adhiriéndose al curso y sintiendo que su estado de salud le impida cooperar personalmente en él. El público acogió con grandes aplausos la lectura de la carta del maestro.

A continuación, y en medio de una gran ovación, comenzó Jiménez Asúa su disertación, diciendo «que este curso responde a una realidad ambiente. España barre con prisas superlativas la hipocresía de antaño, y problemas que hace un decenio no podían ser esclarecidos en público se debaten hoy a presencia de las gentes, con decoro en el lenguaje, pero con una valentía de concepto que nuestros padres no sospecharon. A Gregorio Marañón se debe el éxito de que, con maneras pulidas, se haya sabido despertar el deseo de estudiar la vida sexual.

La práctica y defensa de la selección y de la eugenesia son varias veces seculares».

Recuerda las costumbres de los bra-

hamanes, de matar o abandonar en la selva a los niños débiles; las de los espartanos y los celtas, que, no sólo daban muerte a los niños débiles, sino también a los ancianos veletudinarios.

«El empirismo cruel de estas prácticas no puede vivir en nuestros días; pero la selección y la eugenesia reviven avizoras en los pueblos cultos.

Se ocupa del certificado sanitario prematrimonial, que en muchos estados sanitarios se exige, y de las leyes de esterilización votadas en el Estado de Luisiana en 1907.

Menciona la vía seleccionadora que procura eliminar del vivir a los seres desprovistos de energías vitales, propuesta por un jurista y un psiquiatra, Binding y Hoche, los que reclaman se autorice legalmente la muerte de los enfermos y heridos incurables, de los imbéciles y dementes sin remedio y de los que a consecuencia de enfermedades y accidentes queden en lamentable estado. Contra esta teoría se levantó la voz severa de un anciano ejemplar: Enrique Morselli, que en su libro *L'Uccisione pietosa* pone una nota de protesta y de piedad.

La eugenesia presenta dos grandes sectores, que penetran en el área jurídica: la sanidad de la progenie y la consciente maternidad; en el primer sector ha de enjuiciar la valía de la lucha contra las enfermedades sexuales y la utilidad del certificado prenupcial; en el segundo aspecto, debe dictar su fallo sobre los medios de poner límite a la

maternidad inconsciente, juzgando la licitud o ilegitimidad de la esterilización, del aborto y de los medios anticoncepcionales.

Lo más capital es una perfecta educación sexual, que enseñe al hombre el verdadero ideal viril y a la hembra el auténtico fin femenino; hay que luchar contra el donjuanismo, la prostitución reglamentada y el desdoblamiento del amor, que lleva a los hombres a la poligamia, depositando en la esposa el cariño puro y reservando para las prostitutas y amantes los arrebatos de pasión.

Cree debe establecerse el delito sanitario; el contagio venéreo daña lo mismo al cuerpo, y muchas veces más, que la navaja y el arma de fuego. Este delito es ya efectivo en Dinamarca, Suecia y Checoslovaquia; en España sólo hay delito sanitario cuando el contagio acaece con violación o estupro.

Respecto al contagio nutricional, se multa al niño que contagia a la nodriza, y nuestro Código establece el absurdo de multar con 10.000 pesetas a la nodriza que contagie al niño, olvidando las posibilidades económicas de éstas.

En cuanto al certificado médico prematrimonial, hace una detenida historia de lo legislado en todos los países, y lo

synetiza, considerándolo absurdo; se burla fácilmente, y es inútil para la salud de la progenie. Los que no pudieran, por impedírsele el certificado, contraer matrimonio, se unirían a espaldas de la ley, y la raza seguiría igual.

Se ocupa extensamente de la limitación de la maternidad.

Trata del complejo problema de la esterilización, haciendo atinados comentarios jurídicos.


Hoy existe una honda crisis del matrimonio (8,68 por 1.000 habitantes en 1900; 6,08 por 1.000, en 1926); esta crisis se debe a algo: asusta la indisolubilidad; el divorcio no es solución, es ridículo.

Una ovación clamorosa acogió el final de la conferencia, durante la cual fué aplaudido en varios momentos el profesor Jiménez Asúa.

F. H.

Esta Revista de divulgación científica-artística y literaria, se complace en ofrecer su columnas a todos los noveles, cuyos trabajos serán publicados siempre que tengan los suficientes méritos para ello, puesto que nuestro afán es descubrir todos los valores reales, tanto por medio de nuestra Revista como por la tribuna en nuestro mitin dominical

LABORATORIOS ANDRÓMACO
PLAZA CENTRAL DEL TIPO, 3



Tónico SALVE

*El más poderoso reconstituyente
del sistema nervioso siendo al
mismo tiempo un remedio ideal
para combatir la anorexia*

FÓRMULA.—Cada 10 gramos de TÓNICO SALVE contienen: Sulfato de estriclina, 0,002 gramos. Tintura de Alpinia Officinarum, 10 gotas; Licor de naranjas Andrómicas, 1 gramo.—El TÓNICO SALVE debe tomarse inmediatamente antes de las comidas.

Ayuntamiento de Madrid

EL MITIN DEL DOMINGO

CAMPAÑA SANITARIA

Con un lleno rebotante, en el que predominan bellas y elegantes damas, se celebró el domingo un nuevo acto de propaganda de los ideales de divulgación de la campaña de higiene social. En primer lugar, el doctor Benito Landa expone la lucha antituberculosa como se efectúa actualmente en España, examinando las cifras de mortalidad de las diferentes capitales europeas y americanas, fijándose más principalmente en las ocurridas en Madrid y su provincia, sobre todo en las primeras edades de la vida, especialmente hasta los tres años. Propugna por los ideales en beneficio de la defensa de la infancia, desvalida y enferma, y pide el cumplimiento de la ley de Protección a la Infancia.

Don Emilio Zurano aborda el problema del abastecimiento de aguas de Madrid y pidiendo la construcción del Canal paralelo al ya construido, la revisión de las construcciones hidráulicas, y todos los medios capaces de aumentar el caudal de las aguas potables de Madrid. El agua es el principal elemento para la Higiene, tanto social como privada, y dada la carestía—insuficiencia en algunas horas y en ciertos barrios—entorpecen, no sólo su uso doméstico, sino su mayor eficacia en lavaderos y baños.

Don Alvaro Romaguera trata de las causas que inducen al vicio al joven obrero por falta de amor al hogar. En las naciones que se rinde este culto a la vivienda, el hogar atrae al obrero, especialmente cuando es limpio e higiénico, cómodo y confortable. Cuando el hogar es insalubre, incómodo o peligro-

so por el contagio, el individuo huye de la vivienda para acomodarse en la taberna, el lupanar o la chirlata.

Don Mariano Alarcón ruega a sus compañeros de la Prensa, se hagan eco más ampliamente de estos actos, dedicándoles, por lo menos, tanto espacio como a los que se celebran en Academias y otros centros culturales. Glosa, tomándolos de distintos periódicos, varios párrafos de las conferencias pronunciadas estos días sobre los mismos temas por los señores Elorrieta, Jiménez Asúa y Marañón.

El señor Prieto Pazos sigue hablando del tema del «donjuanismo», refiriéndose al crimen de la calle de Trafalgar, nuevo y sangriento borrón que la crónica negra nos ofrece esta semana, como prueba de la ineducación de las masas que demuestran la absoluta carencia de todo sentimiento de respeto mutuo.

El doctor Navarro Fernández, que preside, hace un brillante y elocuente resumen.

Se proyectaron dos interesantes películas, la primera en dos partes, viva demostración gráfica de los cuidados que deben prestarse al niño durante su primera edad y posterior desarrollo, y la otra, titulada «La terrible lección», en cuatro actos, patrocinada por el Comité de lucha antivenérea, y en la que se admiran los laboratorios de nuestros principales centros médicos, en pleno funcionamiento.

Tanto dichas películas, como todos los oradores, fueron entusiásticamente aplaudidos.

en que no hay que intervenir en tal caso. En segundo lugar, la evolución tuberculosa no está forzosamente bajo la dependencia de la gestación (Forssner). En fin, es muy difícil, si no imposible, afirmar que la supresión del embarazo va, con seguridad, a suprimir el peligro, pues el traumatismo del aborto, por sí sólo, puede constituir ya una causa de agravación.

Utilizando las estadísticas de los señores Weymeersch, Iolbrechts, Bar, Brindeau, Voron, y el estudio de los casos de su práctica personal, cita León Bernard, al lado de casos felices, casos con resultado deplorable. No se está seguro de salvar a la mujer interrumpiendo el embarazo; si se llega al término del embarazo se gana una criatura, y una criatura sana. La investigación de la cutirreacción es insuficiente para decidir un acto tan grave como la interrupción de un embarazo y la supresión de una criatura. Por eso, Bernard está íntimamente convencido de que, en la práctica, son muy excepcionales los casos en que el aborto provocado está legítimamente indicado.

Igualmente, no se está desarmado en presencia de una evolución tuberculosa en la mujer en cinta. El neumotórax artificial, en las formas unilaterales, puede cortar o evitar la agravación y permitir se llegue al término del embarazo (Rist), León Bernard.

En cambio, por regla general, una tuberculosa no debe criar a su hijo, porque hay en ello una causa de agravación para la madre y un riesgo de contaminación para el niño, a menos que se adopten precauciones minuciosas, como las instituidas por León Bernard y R. Debrée en el Refugio Cuna del Hospital Laennec.

En el estudio de las tuberculosis gravídicas, León Bernard reduce a su justo valor el papel de la recalcificación, que se encuentra igualmente en las gravídicas y las tuberculosas, y estima que esa recalcificación no es causa, sino conse-

cuencia de la tuberculosis. Esto es exacto. Pero parece bien establecido que aun cuando la desmineralización y la recalcificación gravídicas son insuficientes para crear la tuberculosis gravídica, constituyen, no obstante, no importante factor de agravación de la tuberculosis complicando el embarazo.

EL PROBLEMA DE LA TUBERCULOSIS

El problema es, a la vez, médico, económico y social. Es médico por la necesidad de organizar el descubrimiento precoz de la tuberculosis y la vigilancia permanente de la salud de la población; económico, por las sumas considerables que cuesta el sostenimiento del tuberculoso y de su familia; social, por la transformación de existencia que la lucha contra la tuberculosis impone con respecto a las clases más numerosas de la población.

LAS MEDIDAS ESPECÍFICAS

Las medidas específicas tienen por base el dispensario, el sanatorio y las colonias de tuberculosos. El «dispensario», organismo de higiene social por excelencia, es a la vez un centro de indagación, de tratamiento, de asistencia, de educación y de información estadística. La consulta médica se preocupa exclusivamente del diagnóstico y del tratamiento; no conoce en el enfermo sino su enfermedad. En el dispensario se le estudia y se le asiste en su vida física, profesional, familiar, económica y social. No se limita a recomendarle un recipiente para el desgarrro, se le da uno; ni a decirle alimentarse bien; se le proporciona leche, huevos, carne. No se le señala la necesidad de hacerle hervir su ropa blanca, sin darle un saco, que manda a buscar a intervalos regulares, a fin de organizar el lavado en el sanatorio. Si se le aconseja dormir solo en su cama, con la ventana abierta, la enfermera visitadora va a facilitar las transformacio-

nes de los hábitos y de la instalación de la casa. Por fin, se atiende a la familia del tuberculoso, permitiéndole curarse de una manera continua. Se ve, pues, que se trata de una acción múltiple que necesita de una técnica perfecta y de un personal esencialmente formado. Como en toda institución dirigida por médico, hay que vigilar que la actividad del dispensario no se desarrolle en perjuicio del servicio social, el que debe ser conducido de una manera científica, y no según *los impulsos de una caridad laudable, pero ciega*. Es preferible confiarlo a una visitadora diplomada; pero como esto no es siempre posible, se puede recurrir, como se hace en Inglaterra especialmente, a un Comité de Patronato «care committee», que ayuda a la enfermera visitadora a resolver los problemas familiares y sociales que afectan al tuberculoso y su familia. Como hace notar sir George Newman, semejante Comité, aunque no disponga de recursos propios, puede colocar en ciertas familias, amigos o personas caritativas, uno o más niños del tuberculoso; puede procurarle un empleo mejor rentado; puede facilitar la instalación de la familia, en una vivienda más sana, ayudar al enfermo restablecido a ocuparse, encontrarle clientela, a rehacer su aprendizaje en la vida activa.

La acción del dispensario debe ser empleada y completada por la del sanatorio, establecimiento de tratamiento, de educación higiénica y también de enseñanza profesional, pues prueba la experiencia los beneficios físicos y morales de un trabajo moderado, practicado en buenas condiciones de higiene, bajo una vigilancia médica constante, y sólo en los períodos favorables de la evolución del mal; por otra parte, hay que enseñar cuidadosamente al tuberculoso en vías de curación, un oficio adaptado a sus condiciones. La altura no es indispensable al sanatorio, basta que el aire sea

puro; basta una construcción ligera, que comprenda servicios aislados (toilette, baños, comedor), rodeada de terrazas completamente abiertas. Una enfermería, los servicios médicos, el alojamiento del personal, el establo, los talleres, completarán las instalaciones, que así permiten combinar la eficacia con la economía.

En 1887 Sir Robert Philip, funda en Edimburgo el primer dispensario antituberculoso; en 1892 Budin y Herrgott instituyen las primeras consultas para lactantes. La lucha contra la tuberculosis y la protección al niño, se siguen, pues, de cerca. Esta, sin embargo, se ha desarrollado más rápidamente que aquélla, ya que la campaña antituberculosa tomó primero, como punto de partida, el sanatorio. En 1900 Malvoz, en Lieja, y Calmette, en Lille, crean los primeros dispensarios de higiene social del continente, y desde entonces el movimiento dirigido contra la peste blanca, adquiere vuelo.

Pero la consulta de lactantes y el dispensario antituberculoso no han sido instrumentos. Son estas instituciones las que han creado y desarrollado los métodos de la higiene social, las que la han colocado sobre bases experimentales, las que la han conducido al éxito.

El esfuerzo dirigido contra la tuberculosis no es, por consiguiente, sólo en sí mismo una contribución de primer orden. Con la protección de la maternidad y de la infancia, la lucha antituberculosa ha extendido y renovado la higiene.

Destruyendo el prejuicio que llevaba a los tuberculosos a disimular su enfermedad, ha abierto en los oscuros pliegues de la conciencia pública, una larga vía por donde ahora pasan a la luz las enfermedades venéreas, el cáncer, las afecciones mentales, agravadas también y multiplicadas por el secreto con que se las rodeaba.

LA MORTALIDAD TUBERCULOSA

Tanto pulmonar como de otro género, es en los diversos países, por 100.000 habitantes, la siguiente :

| | | |
|---------------------|---------|-----|
| Africa del Sur..... | 1921 | 51 |
| Australia | 1922 | 61 |
| Nueva Zelanda..... | 1922 | 64 |
| Ceylán | 1921 | 75 |
| Ontario | 1920 | 79 |
| Estados Unidos..... | 1920 | 99 |
| Inglaterra | 1923 | 106 |
| Bélgica | 1921 | 111 |
| Escocia | 1922 | 118 |
| Dinamarca | 1921 | 120 |
| Países Bajos..... | 1921 | 128 |
| Québec | 1920 | 134 |
| Italia | 1917 | 146 |
| Argentina | 1915 | 148 |
| Alemania | 1920 | 152 |
| España | 1922 | 157 |
| Uruguay | 1919 | 160 |
| Irlanda | 1920 | 170 |
| Suecia | 1918 | 176 |
| Suiza | 1920 | 180 |
| Jamaica | 1920 | 192 |
| Noruega | 1918 | 194 |
| Japón | 1921 | 213 |
| Francia | 1917 | 215 |
| Austria | 1921 | 227 |
| Chile | 1922 | 228 |
| Finlandia | 1918 | 258 |
| Serbia | 1906-10 | 312 |
| Hungría | 1915 | 353 |

* * *

MORTALIDAD DE MADRID POR

TUBERCULOSIS

Los admirables trabajos de clínicas y laboratorios para vencer la tuberculosis que desde hace medio siglo se realizan,

no han producido hasta la fecha resultado alguno. En un documentado discurso lo demostró el ilustre doctor Murillo hace dos años.

Las orientaciones modernas de nuestro glorioso Ferrán y del doctor Calmette, abren las esperanzas, pero su eficacia no podrá controlarse hasta pasados muchos años.

Solamente el sistema de sanatorios pretuberculosos ha registrado beneficios, notándose éstos, aunque levemente, en Madrid, con el progresivo aumento de las colonias escolares.

El problema, a mi juicio, debe encauzarse desarrollando la defensa orgánica, cuya deficiencia abre la puerta a la agresión bacilar.

Así es que el problema de la tuberculosis es un problema social que sólo leyes sociales llegarán a resolverlo.

La indefensión orgánica está sostenida en primer lugar por el *hambre crónica*, causada por la insuficiencia de los salarios, que priva de albergue y de alimento sano ; en segundo, por el abuso del organismo con excusas de todas clases y precocidades inconvenientes, y tercero, por la herencia, que acumula los efectos de los dos anteriores a través de las generaciones, depauperando las razas.

Organícese el salario para que nadie carezca de lo indispensable ; predíquense cruzadas para convencer a todos que engendran estos males lo mismo los excesos que los defectos, y el día que se consiga que todos tengan un albergue muy modesto, pero con luz, y una comida sobria, pero cotidiana, se regenerará físicamente la raza y la tuberculosis estará vencida y prevenida como hoy se consigue con las colonias escolares y los sanatorios pretuberculosos, cuyo verdadero secreto está en dar oportunamente alimentación, luz y reposo a los que están por su carencia a punto de agotarse.

—LUIS LASBENES

Ayuntamiento de Madrid

Fallecidos por enfermedades tuberculosas en 1925. Su proporción por 1.000 habitantes

| DISTRITOS de menos a más proporción por 1.000 habitantes | Fallecidos... | Proporción por 1.000 habitantes | Barrio del distrito de menos proporción por 1.000 habitantes | Fallecidos... | Proporción por 1.000 habitantes | Barrio del distrito de más proporción por 1.000 habitantes | Fallecidos... | Proporción por 1.000 habitantes |
|--|---------------|---------------------------------|--|---------------|---------------------------------|--|---------------|---------------------------------|
| Buenavista... | 168 | 1'66 | Fer. ^{do} el Santo | 7 | 0'76 | M. Salamanca | 27 | 3'77 |
| Centro..... | 87 | 1'83 | San Luis..... | 3 | 1'04 | Tudescos.... | 9 | 2'68 |
| Palacio..... | 154 | 2'24 | Isabel II..... | 7 | 1'24 | Moncloa..... | 33 | 3'15 |
| Hospicio..... | 125 | 2'29 | Las Torres... | 4 | 0'72 | Jesús del Valle | 20 | 3'30 |
| Congreso.... | 178 | 2'32 | Cañizares.... | 7 | 1'27 | San Carlos... | 23 | 4'04 |
| Chamberí.... | 222 | 2'35 | Luchana..... | 11 | 1'48 | Dos de Mayo.. | 20 | 3'26 |
| Universidad.. | 267 | 2'84 | Conde Duque.. | 8 | 1'46 | Santa Lucía.. | 20 | 4'22 |
| Latina..... | 229 | 2'88 | Ayuntamiento | 8 | 1'85 | Humilladero.. | 23 | 3'86 |
| Inclusa..... | 202 | 2'92 | Amazonas.... | 15 | 2'27 | Peñuelas..... | 29 | 4'23 |
| Hospital..... | 354 | 4'40 | Pacífico..... | 7 | 1'12 | Primavera.... | 26 | 4'01 |

Téngase en cuenta que en el distrito Hospital están incluidos los indomiciliados y transeúntes muertos en el Hospital Provincial.

Mortalidad por enfermedades tuberculosas en el siglo XX y su proporción por cada 1.000 habitantes

| AÑOS | Defunciones | Proporción por 1.000 habitantes | AÑOS | Defunciones | Proporción por 1.000 habitantes |
|-----------------|--------------|---------------------------------|-----------------|--------------|---------------------------------|
| 1901 | 2.131 | 4'03 | 1916 | 1.967 | 3'20 |
| 1902 | 1.915 | 3'62 | 1917 | 2.106 | 3'37 |
| 1903 | 1.884 | 3'53 | 1918 | 2.472 | 3'90 |
| 1904 | 2.116 | 3'88 | 1919 | 2.456 | 3'84 |
| 1905 | 2.036 | 3'58 | 1920 | 2.492 | 3'86 |
| Promedio | 2.016 | 3'73 | Promedio | 2.299 | 3'63 |
| 1906 | 2.113 | 3'86 | 1921 | 2.027 | 2'99 |
| 1907 | 1.773 | 3'19 | 1922 | 2.019 | 2'94 |
| 1908 | 1.764 | 3'07 | 1923 | 1.995 | 2'86 |
| 1909 | 1.835 | 3'08 | 1924 | 2.082 | 2'94 |
| 1910 | 1.853 | 3'02 | 1925 | 1.986 | 2'59 |
| Promedio | 1.868 | 3'24 | Promedio | 2.022 | 2'86 |
| 1911 | 1.829 | 3'13 | 1926 | 2.105 | 2'72 |
| 1912 | 1.731 | 2'93 | | | |
| 1913 | 1.828 | 3'02 | | | |
| 1914 | 1.933 | 3'14 | | | |
| 1915 | 2.038 | 3'27 | | | |
| Promedio | 1.872 | 3'10 | | | |

Número de defunciones por tuberculosis pulmonar en cada uno de los seis grandes grupos de profesiones que se indican y su proporción por cada cien fallecidos por todas causas en cada grupo

Tuberculosis pulmonar

| | 1921 | | 1922 | | 1923 | | 1924 | | 1925 | | 1926 | |
|--|-------------|----------------------|------------|----------------------|-------------|----------------------|-------------|----------------------|-------------|----------------------|-------------|----------------------|
| | Fallecidos. | Proporción por 100.. | Fallecidos | Proporción por 100.. | Fallecidos. | Proporción por 100.. | Fallecidos. | Proporción por 100.. | Fallecidos. | Proporción por 100.. | Fallecidos. | Proporción por 100.. |
| Profesiones y artes liberales..... | 71 | 14'31 | 79 | 16'84 | 63 | 11'98 | 58 | 11'55 | 66 | 13'84 | 60 | 11'81 |
| Agricultura, Industria y Comercio..... | 78 | 16'63 | 57 | 13'16 | 50 | 11'55 | 53 | 12'65 | 48 | 10'30 | 48 | 10'84 |
| Oficios y artes mecánicas..... | 585 | 19'70 | 532 | 20'07 | 613 | 21'71 | 607 | 21'84 | 617 | 21'59 | 667 | 22'31 |
| Burócratas..... | 112 | 17'48 | 104 | 15'81 | 128 | 18'77 | 122 | 19'40 | 110 | 16'32 | 109 | 17'03 |
| Sin profesión, con rentas o pensiones..... | 10 | 3'70 | 16 | 5'52 | 13 | 5'08 | 8 | 2'63 | 9 | 2'52 | 13 | 4'00 |
| Sin profesión ni rentas ni pensiones..... | 43 | 9'37 | 104 | 15'41 | 75 | 12'77 | 106 | 14'81 | 109 | 15'62 | 60 | 10'22 |

Por una parte, las diferencias que existen en la composición, por grupos de edades, de la población en los diversos países, y por otra, la inexactitud debida a las lagunas y los errores inevitables en la declaración de las causas de muerte, hacen que atribuyamos a estas cifras solamente el valor de expresar una situación real.

En todos los países que han llevado la lucha enérgicamente, la caída de la mortalidad ha sido muy rápida en los últimos años; en Dinamarca, de 1911 a 1923, la mortalidad infantil por tuberculosis ha disminuído un 74 por 100. Notad que el retroceso de la tuberculosis es, en realidad, más considerable de lo que estas cifras acusan. Pues cuando la industrialización y la urbanización crecientes hubieran debido aumentar la frecuencia, lo que ha pasado es lo contrario.

LE REDUCCIÓN DE LA MORTALIDAD TUBERCULOSA

Esta reducción que se observa casi en el mundo entero, ha sido considerable para algunos países. Cuando la vacuna vino a poner término a las hecatombes de la viruela, la tuberculosis llegó a ser la mayor proveedora de la muerte, dando hasta 15 por 100 de las defunciones. Hoy no causa más que el 8 por 100 en New York, el 9 por 100 en Inglaterra, representando todavía el 330 por 100 de las muertes en el período de vida de 15 a 60 años. La mortalidad tuberculosa en Inglaterra ha caído de 348 por 100.000 en el período 1851-1860 a 1906-1923 (incluídas todas sus formas). En Dinamarca ha descendido (tisis solamente) de 303 por 100.000 hace 30 años, a 95 en la actualidad. En New York ha disminuído en un 65 por 100 en 20 años.

¿Hasta qué punto se deben estos progresos? Por una parte, a la mejoría de las condiciones sociales y educación de las masas, y por otra, las medidas específicas tomadas contra la tuberculosis.

La respuesta es esencialmente variable, según los países. La frecuencia de la tuberculosis ha disminuído según se elevaba el nivel general de la existencia, de la higiene pública y de la instrucción. Pero la demostración de Framingham, prueba lo que puede la acción específica: la mortalidad por tuberculosis, que era análoga a la de la saldeas vecinas, ha disminuído en un 68 por 100.

Asimismo, la pasteurización de la leche parece la principal razón que ha hecho decrecer la mortalidad por tuberculosis no pulmonar: en New York, de 27 por 100.000 en 1914 a 14 en 1921.

¿Está sometida la virulencia de la tuberculosis a oscilaciones seculares, como lo creen ciertos autores? Esto es posible, pero basta comparar los países en que la acción ha sido enérgica, con los otros, para ver que la higiene y la lucha antituberculosa han sido las causas.

La declaración de la tuberculosis por el médico del enfermo, declaración obligatoria en ciertos países, no ha dado sobre la «morbilidad tuberculosa»; muchas declaraciones son tardías, muchos casos escapan al examen médico, para que uno pueda basarse sobre estas anotaciones. Se ha necesitado, no obstante, para conocer de una manera precisa la incidencia de la tuberculosis en Framingham (Massachusetts), en el curso de cuya población de 17.000 habitantes, ha sido sometida a un examen médico sistemático. Las declaraciones médicas indicaban en esta ciudad un 24 por 100 de morbilidad tuberculosa; la encuesta demostró la existencia de más o menos 1 por 100 de casos activos, y 1 por 100 de casos detenidos de tuberculosis. En otros términos, se puede calcular el número de tuberculosos de una población, multiplicando por 9 la cifra anual de muertes por tuberculosis.

Sabemos que el niño jamás nace tuberculoso. Pero pueden presentarse dos eventualidades: o bien será protegido contra todo contacto con los bacilos, o bien absorberá por el aire que respira, por los alimentos, bacilos poco numero-

sos y ya atenuados, con lo cual se desarrollará en él una inmunidad relativa a la tuberculosis. Sobre un terreno virgen, la contaminación determinará una tuberculosis aguda y mortal. La suerte de cada uno está regulada por dos factores variables: por una parte el número y la virulencia de los bacilos absorbidos, y por otra, el grado de inmunidad, adquirida por el organismo y su resistencia.

¿Debe pasar todo tuberculoso por el sanatorio? Indudablemente que pueden tratarse con éxito en su casa los enfermos inteligentes y disciplinados, sobre todo si disponen de un balcón o jardín que les permita pasar al aire libre la mayor parte de su tiempo.

El punto fundamental es la educación, como lo ha demostrado la experiencia, llevada a cabo por la Association for Improving the Condition of the Poor. En 1912, esta Sociedad filantrópica ha transformado uno de los grandes inmuebles de New York, haciendo agrandar las ventanas, construir los balcones, darles más luz. Ha arrendado los numerosos departamentos a las familias de los tuberculosos de manera que los enfermos llevarán la existencia del sanatorio siendo visitados cotidianamente por el médico y las enfermeras. Monitoras asalariadas reemplazan a las madres enfermas en el cuidado de los interiores. La directora y las enfermeras vigilan la enseñanza y la práctica de los preceptos de la higiene y de la economía doméstica. Se da una ayuda pecuniaria, cuando la situación lo hace indispensable.

Respecto de los casos avanzados, peligrosas fuentes de contagio, su verdadero lugar es el Hospital de tuberculosos o la Casa del tuberculoso, institución especialmente repartida en Noruega: Se arregla una casa de manera de recibir en ella diez a veinte tuberculosos; una enfermera basta para dirigir el establecimiento y dar los cuidados necesarios. Esta manera de obrar, muy económica, es también más fácilmente aceptada por

el enfermo, que así queda, en general, más cerca de su familia.

Las colonias o aldeas de tuberculosos de las cuales Papworth (Cambridgeshire), es el tipo, son conjuntos de chalets, en cada uno de los cuales un tuberculoso mejorado y educado por el sanatorio vive con su familia, dedicándose a ocupaciones sanas, poco fatigosas y, sin embargo, remuneradoras: cultivo de legumbres, crianzas, y, en general, oficios campesinos.

No son menos necesarias que las instituciones curativas, las preventivas: Creches de prevención antituberculosa (León Bernard), las que recogen en cuanto nacen a los hijos de tuberculosos y los colocan en las Casas-Cuna, en Centros de crianza o en ciertas familias (La mayor parte de estos niños perecen si no se les separa de su madre); colocación de los niños de los tuberculosos en el campo (Obra de Grancher); preventorios, colonjas de vacaciones, escuelas y clases al aire libre. Todas las instituciones que protegen a la madre y al niño juegan naturalmente un papel importante en el descubrimiento y en la profilaxis de la tuberculosis. La inspección médica de los escolares, y la higiene escolar prestan especialmente grandes servicios a este respecto. Pero es indudable que sin un sistema generalizado de seguro contra la enfermedad y la invalidez, el porvenir del tuberculoso aparece muy comprometido: la asistencia pública no puede subvenir en forma alguna durante meses y años a su mantenimiento y al de su familia, lo que traerá consigo la vuelta precoz al trabajo, la subalimentación, la estada en una vivienda mediocre, y, como consecuencia, la recaída, el contagio de los demás y la continuación del círculo vicioso: la pobreza trae la tuberculosis y la tuberculosis agrava la pobreza.

Fuera de las medidas de higiene social y general, los Poderes públicos desempeñan un gran papel en la lucha contra la tuberculosis, ya que deben centralizarla y dirigirla por prescripciones

legislativas, por una organización administrativa y por los subsidios necesarios.

En Alemania son, sobre todo, las cajas de seguro y las sociedades de socorros mutuos las que han intervenido. Tienen, por lo demás, un interés propio en disminuir los daños de la tuberculosis, ya que lo que tienen que entregar al tuberculoso constituye para sus cajas un gasto considerable. Por eso se las ha visto en Alemania construir sanatorios, esparcir nociones de higiene entre sus miembros, reclamar el saneamiento de las industrias, construir habitaciones obreras, y aún hacer inspeccionar a los enfermos en sus propias casas, a fin de asegurarse de que se practican las prescripciones médicas e higiénicas.

La iniciativa privada ha fundado establecimientos de estudio como el Philips Institute de Filadelfia, que consta de laboratorios de investigación, un dispensario, un hospital y un departamento de estudio social de la tuberculosis.

En Bélgica, la Unión Nacional de las Federaciones de Mutualidades Socialistas, lucha contra la tuberculosis: primero, por la organización del servicio permanente de indagación y de tratamiento de los enfermos, de los predispuestos y de los expuestos; segundo, por la educación del asociado y de sus familias en cuestiones de profilaxis de la tuberculosis; tercero, por el envío al preventivo; cuarto, por la concesión de indemnidad, que permite al asociado cambiar de oficio para evitar la tuberculosis y curarse; quinto, por la concesión de indemnidad, que permite la cura de sobrealimentación a domicilio; sexta, por el envío al sanatorio; séptima, por la creación de un servicio que permite salvaguardar la salud de la familia del tuberculoso incurable, sea aislando, sea alojando a la familia en condiciones especiales; octavo, por la creación de un servicio encargado de ayudar a la esposa y a los niños del asociado para buscar el máximo de auxilio y de cuidados si es-

tán amenazados o atacados de tuberculosis.

TUBERCULOSIS Y GIMNASIA

La gimnasia ha sido generalmente mal orientada en nuestra Patria, por carecer de la debida técnica y dirección facultativa, esencialmente médica y doctrinariamente científica. Se ha logrado que en los institutos y algunas escuelas especiales exista un profesor diplomado para las clases, más teóricas que prácticas. Nosotros hemos de recabar que estas clases sean regidas por un médico especializado en esta rama de la higiene y de Terapéutica física, capaz por sí sola de corregir muchos defectos del aparato locomotor y estimular el desarrollo físico de tanta necesidad para la juventud. Esta asignatura debía ser voluntaria y no obligatoria, puesto que en muchísimos casos puede ser más perjudicial que beneficiosa, ya que hemos visto exagerar, multiplicar y producir deformidades físicas inveteradas y definitivas.

En pocas disciplinas didácticas creemos de tanta eficacia la intervención del médico para dirigir brevemente y durante el curso las prácticas de la gimnasia; sobre todo en la de aparatos. En los gimnasios, en general, suele el alumno campar por sus respetos en materia de ejercicios, y esto suele acarrear, a la larga, deformidades de la jaula torácica, y dificultar los movimientos respiratorios y circulatorios. La hipertrofia cardíaca y la tuberculosis pueden deber su iniciación a las malas prácticas de gimnasia, de forma violenta. Las hernias umbilical y crural son con la inguinal patrimonio de estos esfuerzos.

La gimnasia sueca, por ser método más suave y de ejercicios más moderados, pueden obviar algunos de estos graves inconvenientes.

TUBERCULOSIS Y DEPORTES

El deporte convertido en profesionalismo, ofrece grandes riesgos para la iniciación de la tuberculosis. El deporte, que debería ser un buen ejercicio al aire libre, dentro de los límites que la higiene aconseja, se ha convertido para algunos en un rudo trabajo, que conduce a la astenia y a la tuberculosis. Hay que vigilar atentamente en el joven, amigo del fútbol, el enflaquecimiento, y más si éste es continuado y aumenta rápidamente, puesto que esta falta de peso nos puede poner en camino de atajar una tuberculosis incipiente.

La bicicleta debe ser muy vigilada para los jóvenes de poca capacidad torácica, y proscrita en múltiples casos. Ya sabemos la gran difusión de la tuberculosis que impera entre los amantes de la Pelota Vasca, como asimismo en los tiradores de barra, levantamientos de peso o lanzamientos de disco; en los cuales, sin la debida vigilancia e inspección médica se han originado muchas hemoptisis o vómitos de sangre pulmonar. Las grandes carreras a pie y aún los saltos pueden ser peligrosos para ciertos individuos. Queremos decir también la gran facilidad que tienen los atletas para contraer la tuberculosis, lo cual parecía paradójico para aquellos que creen que el deporte, la gimnasia, la lucha y el boxeo no son patrimonio de una vigilancia médica.

El deporte y la gimnasia han de ser un ejercicio, no un trabajo, puesto que éste produce cansancio físico, punto de partida del aniquilamiento y paso obligatorio para la tuberculosis.

* * *

Entre las medidas de higiene social empleadas en la lucha contra la tuberculosis, unas son generales y otras son específicas.

La medicina por sí sola resolverá el problema dándonos un procedimiento seguro de curación y de prevención. Por útiles que sean el dispensario y el sanatorio no son sino paliativos. La solución que resuelve el problema de la tuberculosis está, como lo dice Sir George Newman, en la aceptación generalizada de la higiene familiar e industrial, en la evolución social.

La civilización es indudable que produjo una exacerbación en el coeficiente de mortalidad por tuberculosis, y más en la época moderna, en donde en los últimos años la concurrencia a las ciudades ha desolado los campos, y, por lo tanto, las aglomeraciones humanas han invadido las casas-colmenas, privándolas de aire, sol y haciéndolas insalubres, incómodas, y peligrosas, no sólo para el individuo, sino también para la masa humana.

Pero la cultura social, que se dió cabal cuenta de este peligro, se aprestó a la lucha antituberculosa universalmente y, desposeída de los prejuicios del secreto, indagó las causas del contagio, propaló sus consecuencias y venció, alcanzando la victoria, que hoy puede verse por la estadística de mortalidad de los pueblos, que aún teniendo que luchar con las condiciones contradictorias de industrialización y carestía de la vida en la postguerra, encontraron la solución del problema de la lucha contra la tuberculosis como problema social.

He dicho.

Página femenina

El tiempo y el amor

En este siglo inquieto la vida ha ido convirtiéndose en una irónica y burlesca farsa. Y he aquí, por qué la verdad desnuda llama a la reflexión para que la socorra.

El hombre echa al mar el honor como si fuera una brújula vieja y descompuesta; arrastrándose a los pies del vencedor se consuela el vencido. Así la mujer vende su virtud y se la ofrece al «chulo guapo» que ostenta con el menor escrúpulo la vergonzosa embriaguez del macho, disfrazado de hombre.

Y es un abrigo de pieles, o una joya, o un simple vestido, o cien miserables pesetas lo que hace a la mujer vender su virtud al *señorito*, que después de *cobrar* «la contemplación de su *guapura*», se ríe, fanfarroneando sus *bestialidades*.

La mujer sin pundonor y poniendo de parapeto su debilidad, no tiene o no quiere tener fuerzas para levantarse y redimirse; permanece siempre en el lecho de la quietud indiferente al amor y a la verdad; apenas nace el alba, es la réproba que palidece; siempre hermosa, tranquila y descarada, abre los labios, asoma sus dientes de tigre, y sonríe con una risa impúdica y sacrílega. La eterna ramera ha cambiado en nuestros tiempos de nombre: antes se condensaba en el espíritu de una mujer y le imponía su distintivo; pero hoy se sale del espíritu individual y fluctúa en el espíritu colectivo.

Hoy la ramera no es una mujer, es la conciencia humana.

¿Dónde está el amor? Por todas par-

tes solamente se vislumbran el lujo, el vicio y el egoísmo.

No ha mucho oía lamentarse a un hombre de la mala comida del hotel; y oía también poner remedio a su lamentación, en la siguiente forma: «Buscaré una mujer que sea una excelente cocinera y es el único medio de que pueda vivir mejor.» Parecerá inverosímil al lector lo que anteriormente expongo; pero es la realidad de la vida la que se impone en todos los órdenes; y es más aún, es una realidad tan egoísta que raya en brutalidad. Embota de tal forma los sentimientos humanos, que en todo el organismo sólo existe el predominio de los sentidos. Siendo tan intenso su desarrollo que la humanidad se va convirtiendo en un cuerpo sin alma, en pedazos de carne que se atraen y se devoran con el sólo apetito de la lujuria.

¿Y esta humanidad asquerosa y repulsiva es el símbolo del amor, de la delicadeza y del sentimiento?

La lira de los poetas, al cantar el amor, se estrellará en el rompeolas de los corazones convertidos en piedras por el frío de las conciencias. Y ya no se oirá cantar al poeta el amor que ennobleciera en otros tiempos a mujeres y hombres.

A los cantos del célebre poeta:

«Hoy, el cielo y la tierra me sonríen,
hoy, llega al fondo de mi alma el sol,
hoy la he visto, la he visto y me ha mirado,
hoy, creo en Dios!»

contestaremos nosotros a coro: ¡Que se vaya ese ridículo! ¡Qué *pochez* de versos y qué poco *bestial* es el insulso!

CARMEN MORENO Y DÍAZ-PRÍETO.



Perfiles de mujeres

LA SEÑORITA CARNAVAL

Ha abierto el gran abanico multicolor, mostrando en sus varillas de nácares y luces, muchos nombres de mujeres. Luisas, Encarnas, Marías, Violetas... Todas ellas se ocultarán bajo pieles suaves y toaletas costosas y llamativas. Los sentimientos de las más puras y recatadas, se ahogarán con las burbujas del champaña o—¿cómo no pasar a creerlo?—entre las contorsiones de un tango meloso y sentimental o un *charles* alegre y alocado que haráles olvidar su condición social, hundiéndose, más tarde, en la discreta *garçonière* de un antepalco, cómodo y muelle, dejándose arrullar por la verbosidad engañosa de cualquier galán desconocido. El cual se entregará a una especulación hartamente voluptuosa, vertiendo torpemente en los oídos de la innominada, un torrente de promesas irrealizables, una sarta de ansias que abrasarán las carnes y estremecerán los cuerpos.

La señorita Carnaval, es la celestina de los amores imposibles. Y digo imposibles, porque muchos enamorados no pueden satisfacer sus deseos sino en esta

fecha del año. Así es que, cuando llega la maga, disfrazada de serpentina y *confettis*, emperifollada con el tocado de su pomposa algarabía, son muchos los amantes que se alegran y dan rienda suelta a sus callados proyectos, ansiando tan sólo llegue el instante propicio para realizarlos.

¡Mi linda damita de clámide de colores, cómo ríes en estos días del mes de febrero en que la algazara y el buen humor, abre un inciso en la burla y el engaño, arrellanada en la fastuosa carroza de tu alcahuetería!...

Sientes la tentación, muchas veces frustrada, de excitar hasta la desesperación al marido bueno y tranquilo que permanece tal vez ignorante en la «peña» del Club, relatando a sus amigos una extraña aventura de carnaval. Sin saber que su mujer, esa misma noche, adornada de galas domésticas, gozará bajo los besos ardientes de un estudiante de Medicina o un joven vehemente y pasional, de tez cetrina y ojos engañadores...

En la farsa del vivir, la señorita Carnaval, pone su carátula interrogante y embadurnada de albayalde al blanco de las pasiones.

Goza cuando los celos, el fracaso o el engaño, hacen que humee una pistola;

Banco Hipotecario de España

Paseo de Recoletos, 12
MADRID

Préstamos hipotecarios de cinco a cincuenta años.—Préstamos hipotecarios a corto plazo para construcción de edificios.—Emisión de Cédulas hipotecarias en representación de los préstamos a largo plazo.—Pignoración de sus Cédulas y de fondos públicos.—Cuentas corrientes

Ayuntamiento de Madrid

se desternilla de placer malsano al contemplar a la señora, ya otoñal, cargada de obligaciones, que se entrega, como una novicia alada y azul, al chiquillo mimoso y zalamero que, astuto, sabe disminuir su bolsa. Ese hombrequito de entallada americana y amplio pantalón que es el *objeto* de su capricho, pues sin duda alguna, en el haber de la edad, los años no rebasen la cifra de los de su hijo mayor.

Señorita Carnaval, es genial y también impúdica. Romántica y soñadora, como un poeta del Barrio Latino. Obscena y lúbrica, como un álbum de estampas japonesas, de Toyo-Kuny o Utamaro. En momentos, sabe cambiarse de vestuario y abrir las puertas del Amor. Templo espiritual, sublime, donde los muñecos del guiñol sentimental, ataviados de raso y lentejuelas, bajo el arco de la Luna, recítanse un poema de poética tradición.

Son: ella, la de vestido y casco ajedrezado y mirada soñadora; él, de indumento sedoso e igualmente recamado, que tañe la bandolina y balbucea trovas de juglar, en tanto sus pupilas se entorpecen macilentas y los versos parecen rimar con el surtidor de la fuente. Esa fuente que llora sobre la taza libélulas de cristal, mientras en el jardín, bañado de argento, la brisa orea las figuras y perfuma madrigales ilusorios...

¡Salve tú, señorita Carnaval! ¡Salve porque eres oráculo de maledicencias y desengaños, de corrompidas pasiones y elevadas quimeras!... ¡La que ilumina la mente del paria errabundo y miserable, cubriendo su pelambre de papelitos de colores!...

¡Si yo pudiera, extendería los brazos para asirme a tu carroza de espléndido fulgor e ir al lado tuyo! ¡Para no pensar en la repugnante existencia, en esta existencia de profundo malestar y marcado hastío que soporto con un rictus de amargura en los labios y con rebeldía oculta en mi pecho!...

...Y ya en tu soberbio coche, olvidaría mi triste cantar, mi condición de poeta hampón y trashumante... ¡Y reiría como tú, igual que una celestina cuajada de gemas y vestidos relumbrones!...

MANUEL P. DE SOMACARRERA

Madrid y febrero, 1928.

Lamentaciones

Una tarde, aún no sé de qué modo, unas frases de amor dije a mi amada, unas frases que en sí no dicen nada, pero que al ser de amor lo dicen todo. Y tu respuesta fué tan cruel y fría, que cosas crueles me llevó a pensar, y he llegado a pensar, amada mía, que no sabes amar.

Por ser un loco de tu amor prendado, no he podido enterrarte en el olvido, y a fuerza de quererte, he conseguido el tormento de amar sin ser amado. Búrlate de mi amor que gime y llora; ódiame y aborrece mi dolor; riéte de mi angustia soñadora; ¡qué sabes tú de amor!

E. GÓMEZ SEBASTIÁN.

Se venden colecciones completas de los años
1925, 1926 y 1927: a 25 pesetas cada año
encuadradas y envío certificado

Ayuntamiento de Madrid



FABRICACIÓN NACIONAL DE BUJIAS ININGRASABLES

SUERO DE QUIÑONES, 45

J.Q.P.

(PROSPERIDAD)

Depósito: Victoria, 7 - MADRID

Ungüento MORRITH

Unico que estirpa Callos y Verrugas,
Durezas y Ojos de Gallo

1,25 TARRO

FARMACIA CENTRAL

PUEBLA, 11 - MADRID

Gran Laboratorio para despacho de fórmulas, empleando en la confección de las mismas productos químicamente puros de las mejores marcas

Laboratorios Ibero - Americanos «PUY»

AGENCIA DE MADRID: ALCALÁ, 108, PRAL. - TELÉF. 53444

Opoterapia «Puy».—Sueroterapia «Puy».—Carne vegetal «Puy»,
alimento completo.—Vitaminico «Puy».—Vacunoterapia «Puy».—
Suero antifímico «Puy».—Genitonal, cura la impotencia.—Luesan

«Puy», el mejor antisifilítico a base de bismuto

Sanatorio de la sífilis de la piel y de la orina

Fuensanta de Asturias

Estación de los Ferrocarriles económicos

Carretera de Oviedo a Santander

Consultación de las enfermedades
sexuales y derivadas

Informes a D. José Marcos, en el mismo
Fuensanta (Oviedo)

Ornamentación. - Arte decorativo. - Imitación. - Arte antiguo y moderno.
Salones de época y de restauración de techos, parquet y portadas. - Tra-
bajos de imitación sobre madera, cristal, mármoles y esmaltes

ANTONIO CASTAN SEVIGNE

CAMPOAMOR, 20

ANALISIS CLINICOS

Reacción Wassermann para el diagnóstico de la sífilis. Análisis de la orina.

Microbiología. Vacunas y sueros. — ALCALA, 53, 2.º

Ayuntamiento de Madrid

Tres productos ideales

PARA UN MÉTODO COMPLETO DE ALIMENTACIÓN INFANTIL

1

Lec' Condensada "L" ECHERA

el mejor sustituto del pecho materno, garantizada sin desnatar, fácil e integralmente asimilable, con todas las vitaminas de la leche fresca, sin ninguno de sus peligros e inconvenientes.



2

Harina Lacteada "NESTLÉ"

alimento completo combinando científicamente el valor nutritivo del bizcocho de trigo candeal malteado, leche fresca y azúcar, para niños de todas las edades.



3

Harina MILO (sin leche) en los desarreglos gastro-intestinales



Cuando el nombre de esta publicación se remitirán muestras y folletos a los Sres. Médicos que lo soliciten de

SOCIEDAD NESTLÉ

Anónima Española de Productos Alimenticios

Vía Layetana, 41 - Barcelona